

Parabola de León Felipe

Paco Ibañez

D

«Había un hombre que tenía una doctrina.

Una doctrina que llevaba en el pecho,

G

D

una doctrina escrita que guardaba en el bolsillo interno del chaleco.

D

«Había un hombre que tenía una doctrina.

Una doctrina que llevaba en el pecho,

G

D

una doctrina escrita que guardaba en el bolsillo interno del chaleco.

G

la doctrina creció. creció. creció.

Y tuvo que meterla en un arca, en un arca como la del

Viejo Testamento.

A

Y el arca creció. creció. creció.

Y tuvo que meterla en una casa

G

Entonces nació el templo.

A

Y el templo creció. creció. creció.

Y se comió al hombre

A

G

y a la doctrina escrita que guardaba en el bolsillo interno del chaleco.

G

A

en el bolsillo interno del chaleco.

D

«Había un hombre que tenía una doctrina.

Una doctrina que llevaba en el pecho,

G

D

una doctrina escrita que guardaba en el bolsillo interno del chaleco.

D

Luego vino otro hombre que dijo:

G

El que tenga una doctrina que se la coma,

A

antes de que se la coma el templo;

G

y que su cuerpo sea

A

bolsillo, arca y templo».

G

y que su cuerpo sea

A

bolsillo, arca y templo».